

IN MEMORIAM

Dr. D. Benjamín Fernández Ruiz*

J.M. Teijón **, A. Romero **, R. Basante ***, A. Notario **** y F. López Mateos **

jmt@med.ucm.es; aromeros@quim.ucm.es; rbasante@farm.ucm.es; anotaz@usal.es; fedlomat30@gmail.com



Académico de Número de la Sección de Ciencias Experimentales, medalla número 5.

En su toma de posesión, celebrada el día 17-10-2001, pronunció el discurso de ingreso: *Cajal a través de sus cuentos de vacaciones (narraciones seudocientíficas)*.

<https://www.radoctores.es/academico.php?item=5>

* Palabras pronunciadas. en la sesión académica de la RADE en memoria del Dr. D. Benjamín Fernández Ruiz celebrada el 03-05-2023

** Académico de Número de la Sección de Ciencias Experimentales de la Real Academia de Doctores de España

*** Académica de Número de la Sección de Farmacia de la Real Academia de Doctores de España

**** Académico de Número de la Sección de Arquitectura y Bellas Artes de la Real Academia de Doctores de España

DR. D. BENJAMÍN FERNÁNDEZ RUIZ

José María Teijón Rivera

Es para mí un honor participar en este pequeño homenaje de recuerdo a nuestro entrañable amigo Benjamín.

Me limitaré a comentar algunas vivencias compartidas con él, así como pequeñas pinceladas de su labor docente.

Conocí a Benjamín en los años 90 en el Rectorado de la UCM. Él era Vicerrector de Departamentos y Centros, y yo Inspector de Servicios; fui a verle por pequeños problemas universitarios. Mi primera impresión sobre él fue la de una persona muy cercana, buen conversador, irónico y de una humanidad sin límites. Seguimos viéndonos frecuentemente, bien por cuestiones universitarias o diversas reuniones; así, por ejemplo, todos los años después de la Selectividad, un grupo de amigos, entre los que se encontraba él, miembros de los tribunales teníamos instituida una cena al finalizar dichos exámenes. Otras veces nos reuníamos en la Facultad de Informática, en el Cenáculo Complutense, o por cualquier otro motivo.

Por aquellos años, conocí a su esposa Carmen, profesora de Enfermería, y coincidíamos frecuentemente en la Facultad de Medicina, donde está ubicada Enfermería, teníamos amigos comunes y una buena amistad. Carmen era una persona extraordinaria en todos los aspectos, tanto a nivel profesional como humano, y una excelente profesora y amiga.

Benjamín y yo teníamos muchas cosas en común; los dos fuimos Agregados y Catedráticos de Instituto de Bachillerato, él de Ciencias Naturales y yo de Física y Química. Ambos dimos clases en academias y colegios. Mucho hablamos de esa etapa, que recordamos con mucha nostalgia. Siempre me decía que esa, la enseñanza media, era la verdadera enseñanza; se formaba a los alumnos no solo en nuestra materia sino, y fundamentalmente, como personas. Muchos han elegido sus caminos o profesiones en función de tener determinados profesores en esa etapa de su vida. Añoraba siempre a aquellos alumnos; gran cantidad de ellos iban a visitarle diciéndole que habían elegido la carrera de Ciencias Biológicas por él, que había sido su profesor en el bachillerato, lo que le llenaba de satisfacción, y tantas y tantas anécdotas. Igualmente, fuimos autores de libros de texto de Bachillerato y de Universidad.

En la enseñanza superior, fue Profesor Agregado por oposición de Citología en la Universidad de Salamanca y, posteriormente, de Histología en la UCM. En 1977, Catedrático de Citología e Histología de la Universidad de la Laguna, Tenerife, donde fue Director de Departamento. Y después en la Universidad de Alcalá de Henares, siendo Secretario General de dicha Universidad. Se trasladó más tarde a la UCM como Catedrático de Biología Celular en la Facultad de Ciencias Biológicas, donde también fue Director de Departamento.

En todas estas Universidades (Salamanca, La Laguna, Alcalá, Complutense) mostró su impronta universitaria y su talento docente y científico; y dejó muchos y grandes amigos en esas Universidades, que le recuerdan con admiración y cariño.

Igualmente, muchos han sido los alumnos universitarios que hoy son magníficos profesionales y hablan con admiración de la excelencia de Benjamín como profesor y como persona, por ejemplo, y en nuestra Sección de la RADE podemos citar a Mónica de la Fuente, Juan Luis Arsuaga, Carmen Guaza, Domingo Marquina. Tuve la oportunidad de dirigir la tesis doctoral de algunos alumnos suyos, como Juan Antonio Martín, Sandra Guerrero y Elena Pérez, que lo consideraban uno de sus mejores profesores, y le recordaban con mucho cariño. Así mismo, Miguel del Pino, Biólogo y Catedrático de Ciencias Naturales de Instituto, divulgador científico en EsRadio, comenzó uno de sus programas, tras el fallecimiento de Benjamín, hablando de él, de su excelencia como profesor y su gran humanidad, con mucho cariño y profunda admiración. Del mismo modo, Fernando Martínez Pintor, médico y alumno suyo de bachillerato, escribió a su hija María manifestándole el cariño y admiración que sentía por Benjamín.

Benjamín era un Manchego con mayúsculas, defensor y amante de todo lo manchego. En deportes era colchonero hasta la médula, socio y seguidor empedernido del Atlético de Madrid; lo sabían bien sus alumnos, cuando comenzaba el curso se presentaba siempre con la misma frase, que escribía en la pizarra: “Soy el funcionario número tal y socio número cual del Atlético de Madrid”.

Fue un hombre vital, feliz, disfrutaba de su familia, de sus amigos, de su trabajo, de sus alumnos; irradiaba energía, alegría y bondad. Todo en la vida lo realizaba con tremenda ilusión, casi con obsesión; gozó de un gran prestigio tanto en el mundo científico como académico. Tuvo gran respeto profesional por sus maestros, Alfredo Carrato Ibañez y por su Don Santiago Ramón y Cajal, su “ídolo”, como él mismo decía. Era un admirador empedernido de Cajal, solo había que entrar en su despacho para comprobarlo, cuadros, fotos, placas, biografías, libros sobre Ramón y Cajal.

Benjamín centró su investigación en las células gliales, concretamente en los astrocitos, fue continuador de la investigación del maestro Don Santiago Ramón y Cajal.

Fue un científico que realizó su tarea con rigor y responsabilidad, un modelo de profesor, estudioso, previsor, trabajador, inteligente y generoso.

Además, fue un extraordinario comunicador, gran docente y amante de todo lo universitario, de su Facultad, de la UCM, en todos los actos oficiales estaba presente. No faltaba nunca a las celebraciones del Departamento ni de su Facultad. El día de San Alberto Magno era uno de los fijos. Muchas fueron las Conferencias y Ponencias impartidas por Benjamín en el Salón de

Actos de la Facultad de Biológicas; en él se celebró el homenaje (necrológica) de Benjamín, organizado por la Facultad de Biológicas y la UCM, en el que se puso su nombre al Salón de Actos; homenaje extraordinario, entrañable y más que merecido.

Coincidimos en la RADE, a partir del año que yo me incorporé, él era el Presidente de la Sección de Ciencias Experimentales; posteriormente yo fui su sucesor. Siempre he tenido su apoyo, sus consejos y su amistad. Fuimos compañeros y amigos más de 12 años en esta Institución; él fue un Académico excelente, dispuesto a colaborar y a ayudar en todo lo que fuera necesario. Surgió entre nosotros una gran amistad, que fue cultivada, madurada y que creció con el tiempo.

Al jubilarnos, y siendo Profesores Eméritos de la UCM, y por un incumplimiento del Rectorado, tanto en el ámbito profesional como material, nos reunimos en el despacho de Benjamín unos 9 profesores Eméritos y solicitamos una explicación por escrito, explicación que no recibimos. Decidimos entonces formar una Asociación, y así fue como creamos, como socios fundadores, la Asociación de Profesores Eméritos de la UCM, actualmente compuesta por más de 60 profesores y que está ubicada en la Facultad de Medicina. Esta asociación ha conseguido que el Rectorado aceptara alguna de nuestras peticiones.

En esa época, nos reuníamos una vez a la semana junto a otros amigos, y en esas largas sobremesas hablábamos de diversos temas, de la Universidad, la diferencia con la que nosotros vivimos, de los Institutos, de la Academia, la situación de los Departamentos; del Colegio donde se formó, de su Ciudad Real, y cómo no del Colegio Don Bosco, del que era Delegado de la UCM. Estaba feliz y orgulloso del Colegio, hablaba de los profesores, de su gran formación, y para él eran unos excelentes profesionales y hablaba de ellos con cariño y admiración. También nos comentaba cosas de su familia, de sus hijos, de sus amigos, que siempre estaban arropándole. Se enorgullecía hablando de su hermano, de su hijo, del valor que le había echado a la vida, de sus nietos; de su hija, siempre pendiente de él, de sus conciertos, de los domingos en el hipódromo; del fútbol, de los concursos de fumadores en pipa en los que participaba, y de su colección de pipas. Nos hacía reír frecuentemente, era muy irónico, y siempre ponía una nota ingeniosa en sus comentarios.

Voy a citar una anécdota que refleja la gran pasión que Benjamín ponía en todo lo que hacía: cuando sacó las oposiciones de Agregado de Instituto le dijo a su futuro suegro, director de la Academia Dobao-Díaz Guerra, que quería casarse con su hija; éste le dijo que no, que Catedrático o nada; al año siguiente sacó la oposición de Catedrático de Instituto. Así era Benjamín cuando quería conseguir algo.

Termino ya. Quiero hacerlo con las mismas palabras que utilicé al presentar la Mesa Redonda del 6 de octubre de 2022, “Revolución de las Células Gliales” (sesión científica en

la que él era un referente y una autoridad), que estaba programada para celebrarse el 16 de junio pero, fue aplazada por el fallecimiento de Benjamín, y en la cual fueron ponentes la Dra. Carmen Guaza y el Dr. Fernando de Castro, admiradores de Benjamín y continuadores de su investigación; dije entonces y repito ahora “Su pérdida para nuestra Sección y para la Academia es muy dolorosa; era uno de nuestros mejores activos, magnífico Académico gran comunicador. Le recordaremos como un hombre bueno, carismático, cercano y generoso, querido y admirado por todos”.

“Benjamín, ha sido un privilegio tenerte como amigo, nuestra gratitud y recuerdo perdurará para siempre, nunca te olvidaremos”.

¡Gracias!